

¡Pídelo a la Virgen  
que eso no sucea!  
Porque si se muere  
a causa e la pena,  
no esperes entonces  
que naa me detenga.  
¿Hay alguien que diga  
que el infierno no existi en la Tierra?  
que me lo pregunten a mí, que lo siento  
abrasal mis venas;  
que se lo pregunten  
a la mujer ésta.  
¡Cállate ya, víbora!  
las lágrimas esas  
haberlas vertió cuando hacías peazos  
la mi dicha, cariño y hacienda.  
Que naide barrunti  
esto que sabemos tú y yo y la concencia.  
Aunque jarda tuita la casa,  
que el jumo no salga en jamás a juera.

ANGEL MARINA



## Llamas de Capuchina

Por José CANAL

Los flexibles del fluido están ingresando todos en una orden de clausura.

\*\*\*

La locomotora fuma su pipa y hecha luego el humo por la nariz.

\*\*\*

Cuando pasa el tren en la noche es como si cruzara el fantasma de la ciudad.

\*\*\*

Hay unas estilográficas que se niegan tenaces a escribir y luego tienen un estómago tan delicado que, en cuanto las agitas vomitan la tinta sobre el pavimento.

\*\*\*

Una flor en el ojal es una condecoración robada al jardín.

\*\*\*

Los contadores de la luz son los administradores de la electricidad.

\*\*\*

El lapicero de bolsillo es como el oso hormiguero, pero aquél saca su fina lengua para vomitar hormigas en lugar de para devorarlas.

\*\*\*

Hay una amenaza femenina que es una invitación disimulada.

\*\*\*

Se advertía que estaban casados por que no se cogían del brazo.

\*\*\*

Subía el caminito haciéndole mimos de curvas al monte.

\*\*\*

Los gusanos de luz son las violetas de la noche.

\*\*\*

Africa escribe a Europa todos los años en los sobres enlutados de las cigüeñas.

\*\*\*

A los árboles como a los hombres, cuando son pequeños, los meten en un carretón para que aprendan a tenerse en pie.

\*\*\*

Las cigüeñas destiñen el blanco de sus plumas en los alrededores de sus nidos.